

La Kukula

La memoria de un pueblo

Dentro de la historia de Burgui existe, entre otras, una parcela con la que los burguiarras tenemos una deuda pendiente. Nos referimos al padre Tomás de Burgui, un hijo de esta villa del siglo XVIII, a quien tenemos un poco olvidado. No va a ser este el momento de exponer aquí su biografía, ni vamos a hablar de su condición de impulsor en Navarra de la devoción a San Miguel de Aralar, ni de la defensa que hizo del valle de Roncal en el tema de las aduanas. Tiempo habrá para dedicarle el espacio que se merece.

La mención al padre Burgui viene a cuento de que la historia de nuestro pueblo, con todo lo modesta que pueda ser, es una historia rica y extensa; una historia cuya memoria queremos recuperar en su totalidad, desde las primeras referencias documentales hasta hoy. Hemos abordado ya en estas páginas muchos temas, algunos con cierta profundidad, pero es mucho lo que nos queda todavía por desenterrar, desempolvar y exponer.



No hay ninguna parcela, por muy espinosa que pueda resultar, que no nos interese. Se tardará más, o se tardará menos, pero a la larga procuraremos reflejar en este boletín toda la historia que podamos llegar a conocer de esta villa. Es este el mejor servicio que le podemos hacer a Burgui y a su patrimonio.

Afortunadamente la difusión de nuestro patrimonio en este boletín se ve perfectamente complementada con otras acciones y noticias en las que Burgui es protagonista, como la presencia de una almadía en Baluarte, la concesión y entrega al colectivo almadiero del Premio de Turismo "Reyno de Navarra" o la emisión en TVE de un documental sobre nuestro Museo de la Almadía.

Es la memoria de un pueblo, de nuestro pueblo, lo que nos une a todos. Burgui merece la pena.

Burgui, pueblo de los oficios

Durante este próximo verano se programa continuar con el proyecto denominado "*Burgui, pueblo de los oficios*" de tal forma que dos nuevas intervenciones se añadan a la almadía, la nivera y la calera existentes en la actualidad.



Antiguo horno de pan en la localidad de Elizondo

Concretamente, está previsto llevar a cabo la construcción de un **horno de pan** y la recreación de una **carbonera** bajo la cubierta de Sitxea.

Desde la Asociación La Kukula animamos a los vecinos de Burgui a participar en los trabajos que se programen durante los sábados de julio y agosto, y que darán comienzo ya el 15 de julio.

Cada uno de estos oficios irá acompañado de su respectivo panel informativo, se editarán folletos explicativos y se indicará a la entrada de la localidad la posibilidad de visitar estos oficios.

Actualmente tanto la Asociación de Almadieros Navarros como el Ayuntamiento de Burgui han cursado ya las correspondientes solicitudes de ayudas económicas que permitan financiar las actuaciones que están previstas llevar a cabo.



Interior de la bóveda de un horno a base de tejas en Ziga

¿Burguiarras en La Rioja?

La historia nos habla de gestas de nuestros antepasados en defensa del reino de Navarra. Son muchos los datos que se aportan al respecto de hombres del Roncal, que con sus ballestas en ristre, se desplazaban a los lugares donde el reino corría peligro.

Es seguro que dicha fidelidad a la corona de Navarra venga de muy lejos, de aquellos años en los que por las alturas más inexpugnables de nuestro valle se forjaron los primeros reyes vascones. Las documentaciones nos cuentan los movimientos que tuvieron los ballesteros roncaleses por todas las peligrosas fronteras del reino desde el siglo XIII, pero no contamos con datos anteriores al no existir documentos.

Sabemos que hacia el año 882, como contraprestación por la colaboración en la lucha contra los musulmanes en la que hombres del valle derrotaron a las tropas musulmanas en las Bardenas, los roncaleses gozaron de privilegios en esta tierra esteparia.

Sin embargo otras muchas historias no son más que hipótesis y desgraciadamente no se pueden corroborar ante la falta de documentos que aporten datos de esas gestas. No obstante hay una historia no contada en los manuscritos, pero sí en la toponimia y es en ella donde se demuestran hechos y gestas. Vayamos hacia atrás, hasta aquellos lejanos años donde se empezó a forjar primero el reino de Pamplona.

Las fronteras llegaban hasta tierras de Ribagorza por el Oriente y hasta la Bureba por el Occidente y es aquí donde la toponimia aporta datos sorprendentes. En el límite occidental de La Rioja, en la sierra de la Demanda, haciendo frontera con la provincia de Burgos, está el valle llamado de Valdezcaray.

En Valdezcaray, o valle de *Ezka-rai* que guarda similitud con los nombres de *Ezka* y *Ezkaurre*, existió el topónimo *Kukula* para llamar a la actual cima de San León, cumbre de más de 2.270 metros de altura. Curiosamente es el único lugar donde existe este topónimo para llamar a una cima, además de en el valle del Roncal y no es extraño que sea así. El *uskara* roncalés sólo fue usado por roncaleses.

Son datos entre otros que demuestran claramente un desplazamiento de roncaleses en el siglo X hasta esas fronteras del reino de Navarra y con ello un proceso de desplazamiento de gente del valle que terminaron estableciéndose en ese lugar.

Un valle de Valdezkarai donde existían los castillos de Santurde y Pazuengos que defendían la cabecera natural y donde la leyenda o historia, nos cuenta que el Cid intentó conquistar el castillo de Pazuengos a los navarros, enfrentándose en duelo personal al señor del castillo ¿Sería éste un alcaide roncalés? En esta aventura de la historia todo es posible. Lo que parece claro es que en ese mágico valle riojano hay una semilla de nuestro valle que nos hace soñar que a 200 kilómetros de Burgui hay -o hubo- otro Roncal.

¿Dónde estaban?



Figura de una copa tallada en piedra bajo el alfeizar de ventana en casa Portalatín

¿Dónde está?



Clave de arco en casa Labari



Se trata de un elemento muy característico de un paraje de nuestra localidad. Tan fácil que se ha tenido que despistar



Médicos y cirujanos

En Burgui, como en el resto de los pueblos, el cuidado especializado de la salud estaba en manos del médico y el cirujano. El **médico**, que estaba Licenciado por alguna universidad reconocida, normalmente atendía a varios pueblos. En aquellos tiempos un médico en exclusiva hubiera sido un lujo excesivo para las menguadas economías de nuestras villas. Lo pagaban los vecinos a través del ayuntamiento por el sistema de **conducción** -estar conducidos-, que los mayores aún recordarán. Aunque la medicina estaba aún en mantillas, los médicos solían gozar de prestigio humano y profesional ante sus clientes.



En **1675** se pagaron al 'doctor' Joan Bielssa 384 reales por la conducción de siete meses. Esta cantidad era la parte proporcional correspondiente a Burgui de un total de 1458 reales, a repartir entre Burgui y otras tres villas más (el documento no dice cuáles). En otras ocasiones al médico se le

pagaba también mediante robos de trigo. De todos modos, no parece que cobraran mucho los médicos si tenemos en cuenta el ejemplo siguiente: en **1642** el Licenciado Navascués, residente en Salvatierra, pero que tenía conducidos a los vecinos de Burgui, pedía al ayuntamiento un macho para subir a hacer las visitas. El macho, que era de Esco y estaba casi apalabrado, le costaba *26 escudos de a 10 reales el escudo*, cantidad a la que el buen galeno no podía hacer frente.

Junto al médico, el **cirujano**. Obviamente no hay que confundirlo con los actuales cirujanos. Entonces el cirujano era un sanitario que se encargaba de males y remedios de importancia menor. Estaba a las órdenes del médico y, sobre todo cuando éste estaba ausente asistiendo en otros pueblos o en su residencia habitual, debía velar de los enfermos más graves y avisarle de los casos más serios. Aunque, para cuando el doctor subía en mulo, cuántos enfermos habrían pasado a mejor vida. El cirujano de entonces era experto en la práctica de las sangrías. Pensaban que la **sangría** era un remedio universal, y, por eso, se abusaba de ella.

Los cirujanos solían ser gentes **del propio pueblo** que, con una preparación somera, ejercían a la vez, con la mayor frecuencia, de cirujanos y de barberos. ¡Siempre dispuestos a meter la cuchilla y sangrar de una manera u otra! En 1654 era cirujano de Burgui Pedro Glaría. Cobraba al año 116 robos de trigo y ocho ducados, lo que no está nada mal para aquellos tiempos. Lo mismo que al médico, al cirujano se pagaba unas veces en especie -los robos de trigo era la unidad básica en grano-, o en metálico.



Como se ha apuntado, médicos y cirujanos cobraban a los vecinos por el sistema de conducción. Pero ¿qué pasaba con los **foranos** y **transeúntes** que no estaban conducidos?. Si estas gentes tenían recursos suficientes -no eran pobres de solemnidad-, debían pagar se su bolsillo tanto al médico como al cirujano. Sin embargo, en casos de pobreza extrema, o de enfermos mendigos, el ayuntamiento abonaba los gastos. Por entonces los ayuntamientos ponían mucho esmero en la práctica de la caridad.

En **1675** -año en que atendía a Burgui el médico Joan Bielssa, ya mencionado- era cirujano y barbero Pedro Bronte. De él tenemos un dato curioso: cobraba por su cuenta -aparte de la conducción- *las heridas de mano airada las cuales se le quedan libres al dicho cirujano a su favor y voluntad*. 'Heridas de mano airada' eran las provocadas en las **riñas** entre pastores, labradores, oficiales y hasta clérigos. Y, muy especialmente, las de **noches de vino y ronda**, cada uno con su cuchillo en la faja. A aquellos mozos se les subía el vino y a acuchillar al enemigo. Luego el cirujano, a coser y bordar.

El ayuntamiento y vecinos de aquel tiempo, aunque pobres, daban mucha importancia a la salud. Y, dentro de sus menguadas posibilidades, cuidaban con esmero la atención sanitaria de nuestro pueblo.

Virgen del Camino

El pasado 5 de junio, lunes de Pentecostés, el pueblo de Burgui acudía una vez más a la tradicional romería a la ermita de la Virgen del Camino.



Bendición de los campos en la romería a la Virgen del Camino

Está la ermita delante del viejo camino real, que conducía al Roncal al sufrido caminante.

Aquí el amo y el arriero paraban, para brindar una salve o un cantar a la Estrella del sendero.

A los tostados pastores que ascendían cada año al frente de su rebaño a los pastos reidores,

ansiosos de ver el día de encontrar a sus mujeres, sus hijos, o sus quereres, la Virgen les sonreía.

Del Roncal los almadieros a lomos del Esca helado, a pulso el remo templado, bogaban con sus maderos

y la Virgen del Camino, bella aurora de Oleguía, era el auxilio y la guía de su azaroso destino.

¡Lunes de Pentecostés de exultante primavera, Burgui es hoy villa romera que se presenta a los pies

de la Reina de los cielos para implorar sus favores, cantar gozos y loores, y agradecer sus desvelos!

Después, un festín colmado de tortillas de usones, adobos, carnes, jamones, extendidos sobre el prado,

todo regado en el vino, que un par de viudas fomaes de unas jarras ancestrales escancian con pulso y tino.

Y las jotas y canciones de los corros a porfía, y la vibrante alegría de los niños retozones.

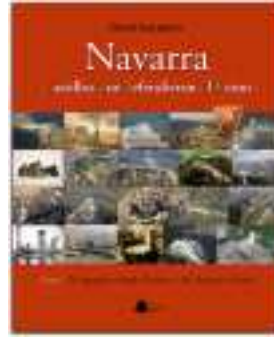
Y el mozo, presto a besar a la moza en la que ha puesto sus ojos, y está dispuesto llevarla pronto al altar...

Y ya sigue el ocaso al día. El pueblo, al fin, se despide salud a la Virgen pide, y... una nueva romería.



Noticias breves

“Navarra. Castillos que defendieron el Reino”



El día 25 de mayo tuvo lugar la presentación del libro “Navarra. Castillos que defendieron el Reino”, una obra de Iñaki Sagredo Garde de 500 páginas con 1.200 ilustraciones a color y fotografías aéreas y en el que se incluye un apartado especial dedicado a diversas fortalezas que existieron en el Valle de Roncal. Editorial Pamela, 45 €.

Premio de Turismo “Reyno de Navarra” 2006

La Asociación Cultural de Almadieros Navarros recibió el 31 de mayo el Premio de Turismo “Reyno de Navarra” 2006 en la categoría de “Asociaciones” por “su notable y extraordinaria contribución al desarrollo del turismo en Navarra”.



Almadía en Baluarte



Con motivo de la celebración de la Gala de Turismo 2006, una almadía de cuatro tramos se colocaba en la Plaza Baluarte de Pamplona durante 10 días para su exhibición despertando un gran interés entre población y turistas de la ciudad.



Quienes constituimos la Asociación La Kukula deseamos a todos los burguiarras y visitantes unas animadas y entrañables fiestas de San Pedro

Edita: Asociación Cultural LaKukula
www.lakukula.com info@lakukula.com
Boletín impreso con la colaboración de:



AYUNTAMIENTO DE BURGUI
BURGIKO AIZA BULGUA